

SUPERACION

ORGANO del XX CUERPO de EJERCITO

A Madrid
nuestro homenaje

Al seguir su ejemplo
honramos su haza-
ña imborrable

Año I

7 de noviembre de 1938

Núm. 3

Ante la
invasión
extranjera

Dos fechas inmortales para la historia de la Independencia de España

Reproducimos unos párrafos
de los Episodios Nacionales, del
inmortal Pérez Galdós.

Aquel 2 de Mayo...

—¿Se ha acabado, Gabriel? Ya no
se oyen tiros. ¿Ha concluido todo?
¿Quién ha vencido?

Un cañonazo resonó, estremeciendo
la casa. A Inés cayóse el vaso de
las manos, y en el mismo instante en-
tró don Celestino, que observaba la
lucha desde otra habitación de la
casa.

—¡Es la artillería francesa!—grita-
ba—. Ahora es ella. Treen más de
doce cañones. Van a hacer polvo a
nuestros valientes paisanos.

—Los franceses son innumerables
—continúa—. Vienen cientos de miles.
En cambio, los nuestros son menos
cada vez. Muchos han muerto ya.
¿Podrán resistir los que quedan?
¡Oh!, Gabriel, y usted, caballero,
quienquiera que sea, aunque primum
será español, ¿están ustedes en paz
con su conciencia, mientras nuestros
hermanos pelean abajo por la Patria?
Hijos mos, ánimo; los franceses van
a atacar por tercera vez. ¿No veis có-
mo se aperciben los nuestros para re-
sistir con tanto brío como antes? ¿No
oís los gritos de los que han sobrevi-
vido al último combate? ¿No oís las
voces de esa noble juventud?

Mirad aquellas mujeres que
con sus brazos despedazados empu-
jan uno de nuestros cañones
hasta embocarle en esta calle. Mirad
aquel montón de cadáveres, del cual
sale una mano increpando con terri-
ble gesto a los enemigos. Parece que
hasta los muertos hablan, lanzando
de su boca exclamaciones furiosas.
¡Oh!, ¿c temblo, sostenedme; no, de-
jadme tomar un fusil; lo tomaré
yo, Gabriel, o caballero, y tú también.
Inés, vamos todos a la calle, a la ca-
lle. ¿Oís? Aquí llegan las voliteras
como de los franceses. Su artillería
avanza. ¡Ah, perros!, todavía corren
suficientes, aunque pocos. ¿Queréis
que auelo? Pues ahí está, ahí está,
entre de esos cañones, lo que queréis.
¡Ah! Aquellos hombres que
sacian fuego desde la tapia han pe-
recido todos. No importa. Cada muer-
to no significa más sino que un fusil
cambia de mano, porque antes de que
pierda el calor de los dedos heridos
que lo sujetan otros lo agarran. Mi-
rad: el oficial que los manda parece
contrariado; mira hacia el interior
del Parque y se lleva la mano a la
cabeza con ademán de desesperación.
Es que les faltan balas, le falta me-
tralla. Pero ahora sale el otro con una
cesta de piedras de chispa. Cargan
con ellas, hacen fuego... ¡Oh!, que
vengan, que vengan ahora. ¡Miserá-
bles! España tiene todas las piedras en
sus calles, para acabar con vosotros...

Dos de
Mayo



Siete de
Noviembre

EDITORIAL

La guerra actual—nueva guerra
de la independencia—nos ha lleva-
do a la historia otra fecha memora-
ble: 7 de noviembre.

Han transcurrido los días y los
meses, y han transcurrido dos años;
pero sobre el polvo que ha dejado
el fragor de la lucha y sobre la nie-
bla que ha ido tejiendo ese espacio
de tiempo, surge triunfante esta fe-
cha memorable en una poderosa
antorcha de ejemplos y de enseñan-
zas.

Las grandes transformaciones de
los pueblos han ido precedidas siem-
pre de experiencias dolorosas y de
fechas amargas. Madrid, siempre
heroica Madrid, ha sumado dos he-
chos imperecederos, que marcan con
trazos fuertes el espíritu indomable
del pueblo español.

En nuestra actual guerra de in-
dependencia tenía que surgir, con
el heroísmo del pueblo, un hecho
que simbolizase, para las genera-
ciones futuras, la gallardía de España
ante las apertencias de garras ex-
tranjeras. Nuestros abuelos ponían
en el DOS DE MAYO todo el rele-
vo simbólico de aquella guerra fren-
te a la invasión napoleónica. Nos-
otros dimos a nuestros descen-
dientes que el SIETE DE NOVIEM-
BRE marcó el rumbo seguro de
nuestro pueblo frente a la invasión
de Hitler y Mussolini. Diremos tam-
bién que la sangre de aquellos mi-
licianos—esencia pura de la raza—
nos ha impulsado fuertemente en
posteriores horas amargas.

Cuando los momentos sean difíci-
les, volvamos la vista atrás y re-
cordemos aquellas insuperables ho-
ras amargas. Cuando haya que in-
vocar el mantenimiento de una uni-
dad de hierro, miremos al 7 de no-
viembre. Entonces se firmó la uni-
dad—con sangre vertida—entre to-
dos los que anhelaban la libertad y la
independencia de España. Cuan-
do haya que derrochar heroísmo pa-
ra salvar la Patria, veamos en el
heroísmo del 7 de noviembre la me-
jor muestra para ejecutarlo.

Aquellas horas difíciles, aquella
fuerte unidad y aquel desmedido he-
roísmo, hicieron posible la defensa
de Madrid. Esas mismas enseñanzas
son las que hemos de sacar para la
derrota total de los mercenarios ex-
tranjeros.

Veamos que la historia se repite.
El Dos de Mayo simboliza la guerra
de 1808 con la derrota de Napoleón
y sus ejércitos; el 7 de noviembre
ha de representar para las nuevas
generaciones la antorcha poderosa
que alumbró nuestro camino de lu-
cha hoy y de victoria mañana.

Ayuntamiento de Madrid



TRABAJO CONSTANTE

Por si no fueran bastante las orientaciones que diariamente recibimos de nuestro organismo superior; por si encontrásemos carencia de materiales de trabajo en los que de manera periódica llegan al Comisariado, material todo él rico en experiencias, palpitante de actualidad y concreto, para la pronta asimilación de los comisarios de todas las categorías, existe, preferentemente, en nuestra labor cotidiana, un dato que, si en los primeros momentos de su divulgación ofrecía las debidas garantías para el leer, hoy, en victoria, hoy recobra actualidad palpitante y debe figurar obligatoriamente en nuestras actividades, como forjadores de una conciencia de sacrificio y de abstracción en los soldados y de una moral que sea la tónica predominante para tener la seguridad de un Ejército potente, conceder hasta la saciedad de las condiciones de nuestra lucha. Este documento a que hago mención no puede ser otro que la declaración de los fines de guerra del Gobierno de Unión Nacional.

ES NECESARIO PROPAGAR INTENSAMENTE NUESTROS FINES DE GUERRA A LA ZONA INVADIDA

Cuando en la zona invadida se conocía por los hombres que querían llevar a España al precipicio la determinación, para no dejar lugar a dudas, de nuestro Gobierno, fue tal el revuelo que levantó que no pasa día sin que en algunos de los pueblos del otro lado surjan incidentes y se manifieste el descontento entre todas aquellas personas que en el transcurso de la lucha han visto perfectamente claro quiénes son los que desean engrandecer a España y quiénes los que intentan entorpecerla maniatada a la voracidad extranjera.

Sabíamos, desde hace mucho tiempo, que es lo que España defendía con las armas en la mano; pero por si la duda hubiera prendido entre los timorosos y los que no son capaces de ofrendar por la tierra en que nacieron los mayores esfuerzos a fin de liberarla rápidamente de una tragedia tan espantosa, ahí quedan plasmados esos trece puntos de nuestro Gobierno, que no podrán ser discutidos por nadie, buscándole intencionalmente las espaldas, si el juicio crítico se hace con la altura de miras que corresponde a un buen español.

No hay podido recatarse los dignos hijos de España que bajo un régimen de opresión y de tiranía se encuentran en la otra zona, mostrando en ocasiones proclamas la verdad de España a aquellos que negaban nuestra razón y una legalidad equidistante en las urnas mediante la voluntad de un pueblo. Han procurado estos hermanos nuestros a quienes se vigila atentamente sus movimientos en la zona invadida divulgar los episodios de nuestra lucha y prestigiar la autoridad del Gobierno, dispuesto a cumplir cuanto públicamente dice, para que haya una diferencia en la proceder y en los instintos bastiados que muestran en su osadía los jefes extranjeros.

Pero ¡cuanto no es en nuestras filas donde uno y otro día hay que leer, comentar y aclarar el alcance y la significación que tiene la declaración de los fines de guerra del Gobierno de la República!

En efecto, es en nuestras filas donde no puede perderse ni un minuto para que este trabajo sea una realidad por su esclarecimiento y por la consecuencia en realizarlo. Es preciso que este documento no pierda actualidad en ningún instante; es necesario que en todas las unidades se repita el caso de la 208 Brigada, la que algunos comisarios han llegado a

saber de memoria los trece puntos de esta declaración.

Pero sin suspicacias, porque no puede pretenderse el que se aprenda de memoria un trabajo para que no se convierta más tarde en un hecho práctico, cuyos resultados vayan observándose a través de los partes. Se aprenden este texto, pero olvidan que no consiste en aprenderlo, sino en haberlo comprendido y explicado constantemente. Y esto es tarea fundamental para todos los comisarios, puesto que asimilado el trabajo y retenido en la memoria para cualquier momento, el examen de uno de sus puntos puede mostrar, a través de los días, un balance positivo, asegurando que en unidades nuestras no queda un solo soldado sin conocer, si queréis machaconamente, cuál es el significado del documento histórico de nuestro Gobierno.

De esta forma evitaremos, de una vez para siempre, que puedan producirse incomprensiones sobre el punto 8 y 13, que son, en definitiva, el sentimiento de un pueblo como el nuestro, en lo que se refiere al punto 13, y el respeto de un Gobierno democrático.

Por M. PIÑERA

Comisario Inspector del Cuerpo

manteniendo el patrimonio familiar, se hace preciso que por los comisarios de todas las categorías, los unos desde su puesto comprobando que el trabajo se realiza y corrigiendo cualquier desviación, y los otros insistentemente aprovechando los momentos de descanso, los grupos de soldados en cualquier posición, en cualquier actividad, comenten claramente, para que pueda ser comprendido por todos y cada uno de ellos, e incluso recogiendo la opinión de criterios de la propia fuerza, para pulir su comprensión, el 7 punto de la declaración. Es preciso que al incorporarse a nuestras filas a luchar por la independencia de España sepan que se encuentran asistidos por la autoridad de un Estado fuerte y sepan también que cuando hayamos conseguido la victoria serán hijos predilectos de España, que podrán seguir desenvolviendo sus actividades no solamente con la vida misera que llevaron en otra época,

A LOS COMBATIENTES DEL XX CUERPO

A contar de este número de SUPERACION, establecemos la presente página de "Orientación", en cuyas columnas han de insertarse los artículos que lleven una misión orientadora para nuestros combatientes en el aspecto político-cultural.

En esta sección va un apartado de crítica para todos los artículos que recibimos, y que, por no reunir las condiciones convenientes para su publicación, procedemos a su estudio, señalando sus imperfecciones y orientando debidamente a quienes los escriben. Queremos, ante todo, que nuestros colaboradores comprendan el verdadero significado de la crítica e interpreten exactamente nuestro deseo de llevar a ellos una norma y una elevación de sus conocimientos sobre los momentos de nuestra guerra de Independencia. Asimismo, los combatientes que aún no se habían decidido a escribir, por carecer de consejos prácticos, verán, en la crítica que se hace a los demás, cuál es el sentido que deben llevar nuestros escritos y cómo ha de ser el lenguaje que conviene a nuestras ansias de independencia y a nuestros deseos de superación, en todos los aspectos de la vida actual.

Igualmente lleva esta página secciones para marcar normas a los comisarios de las distintas unidades de nuestro Cuerpo de Ejército. Por esto, ellos han de sacar enseñanzas y llevar a su convencimiento una línea a seguir, encaminada a complementar los elementos que son necesarios para la victoria sobre las fuerzas extranjeras que invaden nuestro país.

tico, que no coarta a nadie su libertad de pensar como le plazca, sometiendo a las leyes del Estado, en lo que se refiere al punto 6.

EL GOBIERNO DE UNION NACIONAL DEFIENDE LOS DERECHOS DE TODOS LOS ESPAÑOLES QUE AMEN SU PATRIA

No hay duda que por las necesidades que la guerra va imponiendo a través de la lucha, se incorporan a nuestro Ejército gran contingente de soldados, pequeños industriales, pequeños propietarios, campesinos y una gran proporción de clases medianamente acomodadas. Para todos ellos es una garantía el documento programático lanzado por nuestro Gobierno; pero por si allá, en la retaguardia, donde a veces no puede hacerse un trabajo de esclarecimiento todo lo intencional que las actuales circunstancias demandan, no hubieran comprendido el respeto que nuestro Gobierno declara con la autoridad que puede hacer, con un Gobierno asistido por todos los organismos del país, en su 7 punto, en que cuida atentamente del desarrollo de la pequeña propiedad, ga-

do, que no coarta a nadie su libertad de pensar como le plazca, sometiendo a las leyes del Estado, en lo que se refiere al punto 6.

A los que se incorporan al Ejército, que por egoísmos mal comprendidos alía en el rincón donde pasaron los años, egoísmos de los enemigos del pueblo, no les dieron posibilidades de aprender a leer para que con una visión más clara superaran, a su manera, enfocar la lucha de España, los comisarios habrán de imponerse como tarea eminente el darle cuantas facilidades sean precisas para que vuelvan a sus hogares con conocimientos superiores de los que trajeron a la lucha, y de esta manera comprendan en todo su magnitud el punto 10 del documento a que me estoy refiriendo, en el que nuestro Gobierno declara que será su preocupación el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

Se hace preciso, comisarios todos, que se expliquen con gran detenimiento, lo y con gran cariño las ventajas que ha de reportar a nuestra Patria el disponer de hombres fuertes y vigorosos, preparados culturalmente, que permitan presentarnos al mundo entero como un país digno de admi-

ción. Se preocupará el Estado de que acabe para siempre el espectáculo bochornoso que se da en infinidad de hogares, en que se encuentran a nuestra juventud encienque y raquítica, porque en una gran cantidad de años ningún Gobierno se preocupó del mejoramiento de la raza; lo hará facilitando los medios precisos para su desarrollo y educación, creando al efecto las instrucciones necesarias para que en un corto período de años nuestros hijos sean sanos y robustos, como consecuencia de esta atención y preocupación constante. Se acabará para siempre con la hieultura, porque si los anteriores regímenes quitaban al ciudadano los medios con que podía capacitarse para ser consciente de su responsabilidad, por miedo a que este responsabilidad, sentida, terminase con sus ultrajes, la República desea hombres cultos que, sabiendo elegir el camino de la vida, reconozcan perfectamente las ventajas inapreciables de un régimen democrático.

Si por todos los comisarios es bien comprendido su deber, desde ahora, con más entusiasmo y con más energías que antes, hagamos un trabajo de esclarecimiento entre todos los combatientes, tened la seguridad que los soldados de nuestro campo sentirán por los soldados que se encuentran en las filas invadidas el mismo cariño que por nuestra propia retaguardia y comprenderán el deseo que nos une a todos de llevar a aquellos hermanos de las garras de la invasión, haciéndoles ver que luchan bajo el terror del crimen, de la represalia con la familia y especulando sus verdugos con el nombre de España, que sólo la invocan para ultrajarla y escarmentarla.

Levantad en nuestros soldados el deseo de luchar hoy con más fuerza que ayer y con más decisión de vencer, para acortar el plazo de los sufrimientos y de las desdichas de todos los que combaten al servicio de los extranjeros, con cuya lucha solo satisfacen apetencias de necciones ex-

tranas, que, de haber triunfado, los hubieran sometido a la esclavitud.

Ellos luchan para el invasor y nosotros luchamos para engrandecer a España, para sentirnos más españoles, logrando su independencia absoluta, porque nadie que dentro de su corazón lleve vivo el recuerdo de España podrá negar su consorcio a la gigantesca obra que nos hemos impuesto. Por esto, nuestra decisión de vencer ha de ser firme, con la resistencia, con la capacitación, con el deseo constante de superarnos, y ha de ser nuestra decisión también que hermanos nuestros que la desdicha les retiene en el otro lado terminen de empuñar las armas en contra de su propia familia.

Firmes todos en nuestros puestos, y todos los comisarios seamos dignos del papel que tenemos asignado, fortaleciendo nuestro Ejército, que supone nuestro bienestar y la liberación rápida de todos los españoles que se encuentran en la zona invadida.

LOS MANDOS DEBEN DESARROLLAR TODA SU INICIATIVA

Un cabo, un sargento, tienen la posibilidad de resolver con éxito muchas situaciones. Durante un ataque los cabos y los sargentos deben observar detenidamente todos los elementos que, como disponen, como también el terreno donde se opera. Sin dejar, ni mucho menos, de cumplir estrictamente las órdenes recibidas, hay siempre un amplio margen de posibilidades, para llevar a feliz término, el cumplimiento del objetivo señalado. Por ello es necesario que los mandos medios desarrollen su iniciativa y en cada caso resuelvan el problema de la mejor manera posible para que las operaciones resulten más eficaces.

En contacto con nuestros soldados

J. D.—Tu artículo me parece muy bueno y das detalles interesantes de la riqueza nuestra, ambicionada por los invasores. Pero, de acuerdo con la escasez de espacio, resulta un poco largo para su publicación. Debías reducirlo, enviándolo para que sea publicado en nuestro periódico.

M. R., XX Cuerpo. (T. M.). Los Trece Puntos del Gobierno de la República explican, clara y terminantemente, que es lo que defiende el Ejército Popular. Por lo tanto, debes de orientar tu artículo en este sentido, refiriéndote concretamente a cualquiera de uno de los puntos mencionados. Esperamos nuevos trabajos.

A. S.—Te refieres concretamente a uno de los servicios de nuestro Ejército, diciendo que hay quien no le da la importancia que esto tiene. Cuando se escribe sobre un punto, siempre se prescinde de la opinión de los que no reconocen la realidad de las cosas. Cualquier combatiente de nuestro Ejército sabe, en toda su extensión, la importancia esencial de este servicio para el desarrollo de las operaciones. El resto de tu artículo está bien, y en estos términos debes de colaborar en SUPERACION. Esperamos que así lo hagas.

A. M.—Al escribir sobre cualquier punto de las ramas de nuestro Ejército, no ha de decirse nunca que se ha llegado a un plano de perfección,

o de que ésta funciona con total exactitud. El afán de superación, para bien de nuestro triunfo, no debe dejar siempre con ganas de mejorar la labor realizada. Preferible es que escribas marcando defectos y pequeñas cosas del servicio a que perteneces, lo cual conseguirás que muchos que aún no lo habían observado, sigan enseñanzas provechosas. Así lo publicaremos gustosamente.

M. Ruiz.—Nuestra guerra por la Independencia de España está bien definida y expuestas sus características. Al referirse a cualquier punto de nuestra lucha se ha de hacer concretamente, partiendo de la base que la guerra está sostenida y llevada directamente por Italia y Alemania. Por este motivo los problemas hay que enlazarlos desde el punto de vista de la invasión que cala nuestra Patria.

Como esta sección se ha inaugurado en este número, nos quedan instantes artículos por publicar, que lo hacemos oportunamente. En el próximo, Esperamos de nuestros colaboradores vean en nosotros un afán de orientación con esta crítica que hacemos, y sirva para ellos de estímulo para seguir colaborando, de acuerdo con las instrucciones que se les van marcando.

De cara a la victoria

El ministro de Estado, en nuestro frente

El discurso del Dr. Negrín

Largo y penoso fué el camino que se impuso recorrer el pueblo español el día que salió al paso de la nación para asegurarse un porvenir de justicia y de libertad. Largo y penoso, pero triunfal, porque, pese a tantos y tantos elementos confabulados para hacer sucumbir la actitud activa del pueblo de España, éste sigue adelante a paso firme y actitud resuelta a lograr la conquista de su bien futuro.

Una mirada retrospectiva a estos veintitantos meses de lucha desigual, en que la verdadera España, la España del trabajo y de la justicia, ha puesto en tensión sublimemente todas sus inmensas reservas de pueblo viril y digno, nos

armamos en nuestra victoria, para cerciorarnos de que nos encontramos de cara a la victoria; pero con importarnos mucho el pasado (lección magnífica para todos los españoles, en la que aprendemos a disciplinar nuestras voluntades, a asegurar nuestra unidad de lucha, a depurar nuestro ideal común de libertad y de independencia) nos importa más el presente. Y nos debe importar más aún el porvenir.

En la experiencia pasada encontramos la firmeza para el presente y la luz brillante que ilumina el porvenir con destellos de triunfo. Si, la República, por la obra gigantesca de sus mejores hijos, camina de cara a la victoria de su independencia y de su soberanía de nación libre. Y nosotros, que formamos en las filas del Ejército Popular, que es la vanguardia de la legión de todo el pueblo español, tenemos que dar frente al futuro con el ánimo re-

suelto a superar cuantas dificultades puedan surgir; con esto conseguiremos también que nuestro Gobierno pueda ir desbaratando los aviesos propósitos de las Cancillerías europeas, que acabarán rindiéndose ante el león español, impotentes para dominarlo.

Los comisarios, con nuestra labor de todos los días, con la interpretación inteligente de todos los momentos, tenemos que conseguir que el Ejército Popular acreciente su potencialidad técnica y aumente y consolide también su fortaleza moral, que son los factores fundamentales de cuya conjugación surge la victoria sobre el enemigo.

Nadie tiene derecho a desmayar un instante en el cumplimiento del deber que tenga encomendado; con eso basta: con que cada cual cumpla de una manera entusiasta y decidida con su deber, atento siempre a la voz del Gobierno de la República para obedecerle. De ahora en adelante hemos de pensar con mayor preocupación de la que hemos empleado hasta aquí que en la zona fasciosa, y víctimas de la vil tiranía de los invasores, existen millones de españoles que piensan en nosotros como en el redentor que un día, quizá próximo, venga a arrancarnos la pesadilla de la tiranía y les devuelva la libertad y la justicia. Pensemos también con obsesión en nuestros éxitos, a los que sólo honraremos y vengaremos con la victoria completa sobre los invasores. Y serenamente, firmemente, prosigamos unidos por el camino largo, penoso, pero triunfal, de la libertad de nuestra Patria.

MARQUEZ

Comisario de la 75 Brigada



Don Julio Alvarez del Vayo, aprecia en nuestros combatientes el alto espíritu combativo

En la visita que hizo el ministro de Estado a nuestro frente dirigió a los combatientes unas palabras de fervor patriótico y un saludo, que hizo extensivo a todo el Ejército de Levante, haciendo constar, en nombre del Gobierno, la gratitud por la heroica resistencia de Levante.

Las fuerzas del 143 Batallón rindieron honores al señor Alvarez del Vayo, quien pasó revista a dicho Batallón, en compañía del jefe del Ejército de Levante, general Menéndez.



El Ejército Popular dedica un cariñoso recuerdo al ilustre defensor de Madrid, GENERAL MIAJA



MALDICION a los aviadores negros

¡Criminales! ¡Asesinos!
¡Abortos de mala madre!
¡Por qué matasteis al niño cuando jugaba en la calle; cuando llenaba de risas la risa del sol del parque; cuando, al salir de la escuela, daba sus gritos al aire; cuando soñaba bellezas junto al pecho de la madre?

¡Criminales! ¡Asesinos!
¡Os ha de ahogar esa sangre! No sé si sois portugueses, o italianos, o alemanes; pero sé que habéis nacido de vientres de mala madre.

El niño quedó tendido en el centro de la calle. La cabellera de oro es ahora color de sangre. Los ojos muertos, reflejan el espanto en sus cristales. Las dos manitas crispadas como amenazando a alguien, y el cuerpo, sin vida, roto,

como flor que se deshace, boca arriba, cara al sol, en el centro de la calle.

Aviador de avión negro; que mi maldición te alcance. Que cuando la hélice corte, con sus dos facas, el aire —heraldo de duelo y muerte—, pases encima de un parque donde un niño está jugando con el agua del estanque, con las flores, con la arena, con la luz y con el aire. Que agitando sus manitas, como dos rosas de carne, mire tu pájaro negro y por tu nombre te llame.

Que el zumbar de los motores mate su voz en la tarde. Que lances la bomba negra sobre el niño. Que no falle. Que ese niño sea tu hijo ¡y tú mismo lo ametralles!

ALCAZAR FERNANDEZ

quede un solo extranjero en España. La República es fuerte, y no ha vacilado ni vacilará un solo instante.

El Comité de No Intervención no tiene más que cumplir su misión en la zona de España invadida por el extranjero; no tiene que hacer sino obligar a que se retiren de España todos los extranjeros. Si esto se hace, será la primera y última vez que habrá respondido a su papel. Pero nosotros no tenemos más que dirigimos a nuestros hermanos de la zona invadida para decirles: Españoles, hermanos nuestros, que soportáis más duramente que nosotros la invasión; oficiales del Ejército español, que odiáis al grosero e imbécil italiano que os cree inferiores, es preciso que colaboréis con nosotros. No más ignominia. Arrojad a los extranjeros y españoles que los trajeron de fuera de España, y ese mismo día dará fin a tanto sufrimiento, a tanto dolor, a tanta sangre derramada.

Todos somos españoles, todos somos hermanos y tenemos la sagrada obligación de perdonarnos, para trabajar juntos en la reconstrucción y grandeza de España.

No consentiremos que se haga de España lo que se hizo de Checoslovaquia, y para ello es preciso el esfuerzo y la voluntad de TODO el pueblo español.

España lucha por la paz sujeta a todos los pueblos. Jamás ha podido ni puede ser nuestro el deseo de una confagración, de una guerra mundial, como medio para poder salir de la situación que arrastramos durante veintiseis meses.

Tenemos confianza y seguridad en nuestras fuerzas para saber que, será más o menos, larga la duración de nuestra lucha; pero el triunfo es nuestro.

Es el fascismo extranjero y agresivo el que constantemente especula con la amenaza de la guerra para, con la ayuda de sus cómplices en otros países, lograr posiciones y obtener fáciles conquistas. Pero con nosotros no se juega. Sabemos lo que queremos, y sabemos defenderlo. La causa de independencia de España incorpora a ella, a todo el pueblo, y contra la decisión de este magnífico pueblo nada valen las maniobras sucias ni los apetitos imperialistas.

Nuestra guerra es a muerte contra el invasor; pero no lo es con los españoles sometidos al yugo de este invasor. No admitimos ni el nombre de mediación. Queremos que se reconozca el derecho a España como nación libre e independiente a disponer de su porvenir. La mediación, como dice el presidente del Consejo de ministros, sólo cabe para que las naciones europeas obliguen a los extranjeros a salir de España. Los trece puntos del Gobierno marcan la ruta a seguir para la reconstrucción de nuestra Patria.

La unión del pueblo español y, claro es, la colaboración de los españoles de la zona invadida, será la que dé a España su independencia, deshaciendo las maniobras de tipo internacional, con las que se nos quisiera envolver, a nuestra costa y para salvar intereses egoístas e inhumanos.

Español: pulso firme y arma al brazo: se defiende la independencia y la libertad de España con valor, con tenacidad y con inteligencia.

NISOR.

LA NARANJA REPRESENTA PARA EL ESTADO UNA GRAN FUENTE DE RIQUEZA

En el organismo oficial central de exportación de agrícos se ha celebrado una reunión para tratar de intensificar la colaboración y ayuda de los elementos dirigentes del campesinado para que, el personal dedicado a la recogida de naranjas y a la confección de las cajas cumpla su misión con la eficacia que las circunstancias imponen.

La naranja, que importada al extranjero es oro, con que se aumenta nuestra economía, ha de cuidarse y recolectarse íntegramente.

Así lo reconocen nuestros combatientes, que en todo momento serán fieles guardadores de este fruto cuando sea preciso, para bien de la economía nacional.



El pensamiento de nuestros soldados

Salud, hermanos internacionales

Con el puño en alto os gritamos:
¡Salud, hermanos internacionales!

Vosotros, que con desprecio a la vida salisteis de vuestros países para venir a España en defensa de nuestra independencia, y que tan magníficamente la habéis defendido, dando tantos actos de heroísmo y de abnegación en cuantos combates habéis intervenido, muy alta supisteis poner la bandera internacional en el inolvidable y glorioso 7 de noviembre, cuando aparecieron las primeras Divisiones mandadas por Hitler y Mussolini contra la capital de la República. Vosotros, que ya conocéis los crímenes e ignominias del fascismo invasor, os clavasteis en las puertas de nuestro glorioso Madrid y con pulso de acero gritasteis: ¡No pasará, y no pasará!

Marchad contentos y orgullosos de vuestro comportamiento en la defensa de nuestra independencia nacional. Marchad contentos de todo un pueblo que no quiere ser esclavo de países extranjeros.

Marchad seguros de nuestro triunfo, que ha de ser la liberación de cuantos hermanos se encuentran bajo el látigo del fascismo invasor, trayendo la felicidad del pueblo español en general.

Hermanos Internacionales, decid en vuestros países cuál es el heroísmo con que lucha el pueblo español por su independencia y que no está dispuesto a pactar de ninguna de las formas sino con el contenido de los trece puntos del Gobierno de Unión Nacional.

Marchad tranquilos, que bien grabados quedan en nuestra imaginación vuestros actos de abnegación, heroísmo y sacrificio.

¡Todos por nuestra independencia nacional y por la República democrática!

¡SALUD, HERMANOS INTERNACIONALES!

F. CORPAS
203 Brigada

Estoy más contento

Estoy más contento,
estoy más alegre,
por que España sea
del que la defiende.

No del que la usurpa,
no del que la vende,
pues tú, camarada,
pues tú ya me entiendes.

Luchas porque España
sea independiente;
luchas con coraje
porque español eres.

Luchas por España,
como español fuerte,
y nunca te olvides
que aquí están tus seres,
tus tierras, tu casa,
que es lo que más quieres.
No ser un esclavo
de invasión y muerte.
Pues tú, camarada,
pues tú ya me entiendes.

Negrín nos ha dicho
cómo se defiende.

Estoy más contento,
estoy más alegre,
pues terminaremos
con toda esa gente.

Ya sea en las calles,
ya sea en los frentes,
porque nuestra lucha
es de vida o muerte.

F. ABRIL
36 Brigada.

¡EBRO GLORIOSO!!

Ebro, franja de plata que surca el suelo español. Desde tus fuentes hasta tu desembocadura has logrado pasar entre mil y un obstáculos; siempre impetuoso has rebasado todo lo que quería impedirte el avance de tus azules aguas buscando la inmensidad del mar.

Horas y más horas los monstruos de acero han vomitado de sus fauces fuego y metralla; continuamente los pajarracos de la muerte han volado, cubriendo el cielo puro y claro, ensombreciendo con sus alas negras la luz del día; han descendido a ras de tierra, con sus garras horripilantes y con sus picos inmundos, tratando de desgarrar las entrañas de unos hombres cuyo heroísmo sólo es comparable con sus antecesores de Sagunto y Numancia, las ciudades mártires que prefirieron la muerte y el fuego a entregarse al enemigo.

La inmensa resistencia de estos hombres que combaten por un

ideal todo pureza y luz de libertad ha hecho posible lo que nadie es capaz ante un enemigo armado hasta los dientes y con grandes masas que, fiadas de su potencialidad guerrera, han creído poder rebasarlo todo.

De eso es capaz este pueblo español que, a pesar de la diversidad de matices, ha reunido las conciencias honradas, fundiéndolas en una sola en el crisol de la unidad, para un solo fin: la independencia absoluta del país.

Al grito de: ¡Independencia!, y frente a tus majestuosas aguas, se ha lanzado para impedir el paso al invasor extranjero. Las bayonetas relucen al sol, haciendo una barrera que no traspasa ni traspasará jamás quien lucha en contra del derecho y la justicia.

¡Oh, Ebro! Tus aguas se han mezclado con la roja sangre de los heroicos combatientes de la libertad hispana. Por eso no serás jamás olvidado.

ARNAU

Impresiones de la lucha ORDEN DE ATAQUE

Del terreno seco y sin agua, bajo un sol abrasador que lo funde todo, hemos pasado al terreno verde, fresco y hermoso, donde se respira vida a pleno pulmón. ¡Con qué alegría hemos acogido este cambio! ¡Qué bien se vive y se descansa bajo los naranjos y limoneros de esta hermosa tierra valenciana!

Se nos ha dado orden de ataque, y sabemos que en nuestro esfuerzo confía el Mando. Hemos salido bien entrada la noche, y caminamos, alegres y confiados, con nuestras bobinas y teléfonos, no sin antes haber repasado y comprobado que todo el material va en perfecto estado, para que ninguna falta pueda retrasar un

segundo el tendido de una línea que puede costar el triunfo o la vida de muchos hombres.

Llegamos al sitio destinado y esperamos con impaciencia. Al amanecer rompe el fuego una máquina, y seguidamente se extiende por todo el frente, en terrible algarabía. Se mezclan el mortero, las bombas de mano, artillería y el trepidar de las armas de infantería, y a los pocos minutos se desaloja al enemigo de sus posiciones, dejando en nuestro poder la tierra conquistada y unos hombres alegres de verse librados del yugo fascista.

Lentamente cae el día; el tiroteo se va calmando poco a poco, y el enemigo, con saña, dispara su artillería. Ya que sus infantes han sido incapaces de detener nuestro empuje arrollador.

Como hilos misteriosos se despliegan velozes las bobinas, comprobando a la terminación de cada una de ellas su perfecto funcionamiento. La línea, tendida por un cabo de la Compañía, ha sido rota por la artillería o aviación, y sin pensar en peligros hay que salir a repararla. Las explosiones se suceden como si fuese un día de tormenta; la tierra vuela por



BENITO.—Y cómo justifico yo que éstos se marcharon voluntarios?

FORTIFICACION

Al decir fortificación, decimos de seguridad, y, por lo tanto, no hablamos de dejar de examinar las ventajas y los inconvenientes que para ello surgieron en esta guerra. Nuestras fuerzas, faltas de una preparación guerrera, habían pasado por alto la necesidad de prevenirse contra las armas que contra ellas había de emplear el enemigo, y, naturalmente, como ignoraban los efectos, no se había llegado a apreciar su valor. A fuerza de verse necesitados de abrigos, contra los proyectiles, se fueron dando cuenta de la necesidad de hacer más lugares donde expusieran menos sus vidas y pudieran con ventaja hacer frente a toda clase de armas.

Se comenzó por construir pequeñas excavaciones donde podía malamente abrigarse un hombre arrollado; se comenzó a aprovechar los accidentes del terreno en que se operaba; pero faltaba lo esencial, y era una dirección bajo la cual habían de organizarse las trincheras defensivas y ofensivas. Se comenzaron a crear cuerpos especializados; se empezó a hacer comprender al combatiente la necesidad de trabajar, y se fué consiguiendo un cierto ambiente de trabajo, y se fué creando un método ordenado dentro de ellos.

Nuestras fortificaciones, en un espacio de tiempo muy reducido, fueron tomando caracteres gigantescos. De forma tal, que parecía inverosímil un progreso tan rápido; pero la realidad así es.

Tenemos, por lo tanto, una táctica de fortificación magnífica, y lo que más nos llena de admiración es que en cada combatiente tenemos un minador que no repara en sacrificios, por muy grandes que éstos sean, para ver desarrollados estos trabajos, que hoy en la actualidad no hace falta encomendárselos, sino que viendo los resultados obtenidos se los encomiendan ellos por sí mismos.

JESUS CARRANZA

el aire, y allá va el equipo reparando las averías, desafiando, impávido, el peligro para asegurar lo antes posible la comunicación con el fin de que el Mando pueda dar las órdenes oportunas.

El trabajo ha sido intensivo durante el día, y todos han rivalizado en ser los primeros, haciendo verdaderos derroches de entusiasmo.

Por la noche, el enemigo contraataca, y el combate vuelve a adquirir la misma intensidad que por el día. La central quiere comunicar con posición X; las llamadas se pierden en el cable roto y es urgente comunicar; hay que arreglar la avería. Tres compañeros salen entre un infierno de balas, que pasan silbando la canción de la muerte, lanzando un grito y cayendo, herido. Es un héroe, caído en el cumplimiento del deber. Ha caído defendiendo su Patria, su vida por el extranjero.

Tu sangre, compañero, no será estéril. Has dado tu vida por un futuro de libertad, de trabajo y felicidad. Nosotros siempre te recordaremos y lucharemos sin descanso hasta conseguir la victoria.

¡Adelante, soldados de Transmisiones!

¡Viva España!
¡Viva la República!

MARIANO ARROYO
Cabo de la Compañía de Transmisiones, 75 Brigada Mixta.

La mujer en nuestra guerra de Independencia

Comenzaremos diciendo que profundo, ya que bajo su signo es donde se cobija y cubre el herido, el enfermo; es la casa del dolor, que debe ser con un pedazo de nuestra alma pues en este sitio están nuestros hermanos, nuestros amigos.

Una cosa que creo comprenderé todos es que, sea cualquiera el sitio donde encontréis una compañera que va con el uniforme de enfermera, tratada con todo el respeto, consideración y cariño que merece, dejando vuestro instinto natural; de que os guste como mujer para cuando, una vez cumplida su noble y humanitaria misión, deje de ser la que con sus palabras de consuelo y cariño llamamos nuestra segunda madre para convertirse en la mujer que sueña con un amor y un hogar feliz, que nosotros, los jóvenes de la República, somos los encargados de conseguírselo con el triunfo de la causa que defendemos; y siguiendo estas normas daremos ejemplo de la capacidad y cultura de que hace gala el heroico Ejército Popular.

JUAN R. ABAD
Artillero del XX C. E.

En la fortificación
han de encontrar

las huestes
extranjeras
su más
temible
enemigo





TODOS
los PUEBLOS
UNIDOS
POR LA
INDEPENDENCIA
de ESPAÑA

MENTOR



Luis Companys, Recort d'una data heroica

"Madrileños, Cataluña os ama."
COMPANYS

Quan les aliaus invasores, quan les ales negres del crim deixaven caure la seva criminal càrrega sobre la capital d'Espanya; quan les apències dels intervencionistes semblaven ja un fet consumat, Madrid s'alça, potent i aegantat, en defensa de la seva llibertat, en defensa del cor de la República, que és el mateix. I les forces estrangeres reculaven perquè tot el poble espanyol veié el perill que entranyava si s'indromitzava el fetisme estranger al cor d'Espanya.

De Catalunya sortien columnes d'homes abnegats disposats a morir ans que els seus ulls veiessin l'oprobri de què la capital d'Espanya fos convertida en caserna general dels invasors. Durrutí moria en holocaust d'una causa que ja que els homes puguin considerar-se com a tals. Els homes de les columnes "Graells", "Llaurer", "Engels", "Catalunya" i "Durrutí" lluitarem amb la mateixa fe i entusiasme que l'invicte heroí popular. La columna "Catalunya" deirà

els millors dels seus homes sobre les terres glorioses de Castella...

Companys, el president Companys, encarnació i essència de la nostra terra, llançava la consigna a tots els catalans: DEFENSAR MADRID ES DEFENSAR CATALUNYA. I tots els catalans feiem nostra la consigna. La portàrem clavada al cor, al més profund de l'ànima, com un imperatiu emanat de la nostra voluntat.

Totes les regions, tots els homes purs de les més diverses ideologies deixaven de banda llurs diferències polítiques i socials i s'unien, entusiàsticament, a la idea que a tots ens colpia el pit: defensar Madrid.

Madrid invicte, Madrid gloriós, cap i casal de la nostra llibertat nacional, aguantà impàvid els escomeses brutals dels mercenaris estrangers. I no passaren les aliaus forasteres. Ni passaran mai.

A l'evocar Madrid reafirmem la nostra fe en els destins immarcescibles de la República i repetim, sortit espontàniament del nostre cor, la consigna de tots els catalans: CATALUNYA ES DEFENSADA A TOTS ELS FRONTS DE LA REPUBLICA.

GRAU MORA

RECUERDO DE UNA FECHA HEROICA

Noviembre. Días grises, días de angustia. Las tropas mercenarias van acercándose a las puertas de la capital, del Madrid alegre que con sus sonrisas jóvenes y frescas era la admiración de las gentes.

El ruido infernal del combate va acercándose; el retumbar del cañón cada vez se oye con más claridad; parece que el mundo va a sumirse en tinieblas. Madrid ya no ríe.

Está cercana la fecha gloriosa. Se prepara; espera al enemigo con los puños cerrados.

Noviembre, día 7, fecha de recuerdo imborrable. Día heroico en que el pueblo dijo: ¡No pasarán!, y no pasaron. Un fusil, una pistola, un puñal, lo que fuese, las manos solas bastaron, unidas al heroísmo sin par de hombres decididos a morir antes que permitir que el fascismo, con su baba asquerosa, diese el beso de la muerte a la capital de España.

Un símbolo de esta fecha gloriosa: ¡Majá! El general del pueblo, el que con su coraje supo dirigir las fuerzas populares para impedir el paso a las huestes invasoras.

¡Madrid, firme! Dos años pasaron desde aquellos memorables días. Puñados de hombres con sangre heroica en las venas. Modelos de héroes que con su esfuerzo admiraron al mundo.

Hoy les recordamos. Hoy les admiramos con todo el cariño de nuestros corazones. De su magnífico esfuerzo salió un Ejército. Un Ejército potente y auténticamente español. Nuevas jornadas de heroísmo se han desarrollado por doquier donde la Patria ha necesitado el auxilio de sus valerosos hijos, pero aquel 7 de noviembre de Madrid fue el que indicó el camino.

SANTIAGO VENDRELL

La "Llar" de Valencia

No ha estat un fet casual la creació de la "Llar" a Llevant. El gran nombre de combatents catalans que es troben en aquesta zona, aïllats de la vida íntima de la nostra terra. Aquesta terra que servia amorosa les nostres il·lusions per a un demà de pau i de progrés, conquerit amb dolor i per això més fructífer i aprediable, fa neixer en els recers més íntims del nostre ésser una pujia sentimental, una necessitat imperiosa d'escollir de aprop els hatches del poble català en totes les seves manifestacions d'art, de cultura i progrés.

Ja que ens veiem obligats a permaneixent allunyats del redós de Catalunya cal que aquesta sol·licita s'acosti a nosaltres i ens procuri l'escalí moral que amirguir en part les sofrències de la separació.

Amb aquesta finalitat ha estat



creada la "Llar", que aspira a ésser l'exponent de tots els catalans que lluny de la nostra terra lluitem en els camps heroics de Llevant per la independència d'Espanya i la llibertat de Catalunya.

Festejant amic d'ella!

No ha sido un hecho casual la creación de la "Llar" en Levante. El gran porcentaje de combatientes catalanes que se encuentran en esta zona, aislados de la vida familiar de nuestra tierra. Esta tierra que guarda amorosa todas nuestras ilusiones para un mañana de paz y de trabajo, conquista-

do con dolor, y por esto más fructífero y apreciado, hace que en todo nuestro ser nazcan un sentimiento y una necesidad imperiosos de escuchar de cerca las emociones del pueblo catalán en todas sus manifestaciones de arte, cultura y progreso.

Ya que nos vemos obligados a permanecer alejados de Cataluña, es necesario que ésta solícitamente se acerque a nosotros y nos proporcione el calor moral necesario que amortigüe en parte los inconvenientes y vicisitudes de la separación.

Con esta finalidad ha sido creada la "Llar", que aspira a ser el

exponente de todos los catalanes que lejos de nuestra tierra luchamos en los campos heroicos de Levante por la independencia de España y la libertad de Cataluña. ¡Hazte amigo de ella!

Un manifiesto del Hogar

"Los combatientes catalanes de Levante, al presentar su Exposición de Guerra, rinden tributo de admiración al Madrid heroico y patentizan su firme deseo de que el mismo crisol que formó los moldes de su resistencia sea el que hermane la voluntad de todos los españoles que anhelan la liberación de España y su reconstrucción económica."

(Del manifiesto de la "Llar", con motivo de su Exposición.)

Homes i gestes

El dia 11 de setembre, festa de Catalunya, en ocasió d'èsser inaugurada la nostra "Llar", hi hagué un soldat català que volgué saludar el gloriós general Miaja. A aquest efecte s'apropà a ell i li digu, ferm i amb tot respecte:

—¿Me permite que le salude, mi general?

L'heroic defensor de la capital de la República contestà, ràpid: —¿Un saludo? No, hombre, no: un abrazo...

A l'ensems que l'abraçava tenia dramant.

El soldat català, emocionat, exclamà:

—Es lo mejor que puedo llevar a la Brigada, mi general.

TEMAS CULTURALES

ESCUELA DE COMISARIOS DEL XX CUERPO

Publicamos a continuación un trabajo de Redacción hecho por un alumno al finalizar el segundo internado.

Yo vivía en la trinchera en una ignorancia que parte era por olvido y parte por no haber aprendido.

Y el Cuerpo de Ejército me ofreció la oportunidad de capacitarme, de saber más, para valer también más.

Entonces vine al cursillo. Donde esperaba encontrar adiestro, veo, con sorpresa, que no es así. Unas clases impregnadas en dibujos de optimismo y unos camaradas profesores con entusiasmo para trabajar se me ofrecen a mis sentidos.

Tras una clase de gimnasia, con el cuerpo vigorizado por el ejercicio, vienen varias más de cultura general, política, asuntos militares y viajes por lugares maravillosos de la mano de la Geografía. El Continente negro, la moderna América, la antigua Europa, recorren el velo de su misterio para mostrarme sus bellezas; gracias a ella paseo tan pronto en Suecia como en Panamá, ya remonto el legendario Nilo o visito el industrial Támesis. Conozco a simpáticos amigos en la Geometría, que se dejan medir; las líneas, las superficies y los cuerpos unidos en mi cabeza danzando y a la vez iluminando, como focos eléctricos la oscuridad de mi cerebro.

Me meto por las intrincadas razones de la ciencia militar; aprendo el alfabeto de la Topografía, que para mí ya no es un misterio. Arduos problemas de orden político antes de venir aquí, ahora son simples juegos de chiquillos, con lo que podré, al volver a mi unidad, hacer un trabajo eficiente y capaz de elevar hasta el límite nuestra moral de victoria.

He andado por la lengua de Cervantes, aprendiendo a conocer la lengua que hablo. Del brazo de la Historia me han hablado los Comuneros de sus heroicas gestas. He andado con los guerrilleros de 1808 y he construido en mi mente los primeros albores del liberalismo español.

Si contare lo que he aprendido y mis sensaciones, tendría que escribir varias páginas. Únicamente queda

agradecer a los profesores su entusiasmo y aplorarnos a enseñar a otros lo que hemos aprendido.

Los Milicianos de la Cultura del Cuerpo de Ejército

Después de estabilizado nuestro frente y reorganizados todos los servicios en materia cultural, se ha emprendido una intensa campaña para la capacitación tanto cultural como técnica.

La labor desarrollada ha sido de gran amplitud y provecho. Todas las clases, murales, bibliotecas, etc., muy bien orientadas y, sobre todo, más que a las clases de alfabetos, en las que se han obtenido resultados magníficos, se presta especial atención a las Escuelas que funcionan en Brigadas y Divisiones de capacitación de cabos y sargentos, respectivamente, así como a las de comisaros.

Hay que poner en estas clases el mayor cuidado y el máximo interés, ya que una vez terminados estos cursos, los alumnos pasan a la Escuela de Capacitación del Cuerpo de Ejército, de donde han de salir los futuros oficiales. Por las materias que en esta Escuela se han de aprender, es indispensable que todos, absolutamente todos los alumnos, sepan, al terminar el curso en las Brigadas y Divisiones, por lo menos, las cuatro reglas y decimales, ya que esto es fundamental para poder aprender Topografía en la Escuela del Cuerpo de Ejército. Además de este, lo más elemental de Geometría plana y, en general, mejorar en el resto de las asignaturas los conocimientos del alumno. En este sentido, los Milicianos de la Cultura pueden y deben poner todo su esfuerzo, en la seguridad que la labor es de enorme importancia.

MARIANO CAMPOS

por su destino especial se encuentran francos de servicio.

Así, en todas las Compañías, el Miliciano de la Cultura, con gran entusiasmo, se encuentra ocupado en la loable tarea de asimilar en los cerebros del soldado del pueblo los conocimientos necesarios para que pueda relacionarse con el ambiente en que se desarrolle su vida.

El M. de la C. no descansa en su tarea comenzando a enseñar a los soldados alfabetos a leer y a escribir, y capacita a los mandos medios.

PEDRO GARCÍA MIALDEA
Miliciano de la Cultura.

Cómo neutralizar la escasez de materias primas en la enseñanza.

Hace bastante tiempo que fue lanzada al unisono la consigna de RECUPERACION, en términos generales, la que ha tenido una entusiástica acogida por parte de los combatientes, que se han esforzado por darle cumbre.

Los Milicianos de la Cultura, para poder desarrollar con eficacia la labor cultural que tienen asignada, han tenido que afrontar decididamente el latente problema que les plantea la carencia, casi en absoluto, de material escolar.

El Miliciano de la Cultura ha coronado victoriosamente estos obstáculos en multitud de ocasiones y en distintos aspectos. Ha construido pizarras con trozos de madera, ha empleado las piedras en sustitución del libro, lápiz y cuaderno, para enseñar las matemáticas; ha recogido libros, papeles, mapas, etc., llegando a formar verdaderas escuelas, adecuados rincones de cultura, donde el combatiente encuentra el libro que distrae su pensamiento, le educa y le muestra indicios de sociedad, resplandores de civilización, que hacen al soldado del pueblo ratos de júbilo y entretenimiento práctico.

Camaradas Milicianos de la Cultura: Hagamos nosotros, con nuestra intensa labor de recuperación cultural, que no quede un solo volumen que merezca atención abandonado en las ruinas de los pueblos que el fascismo deshizo, y ganaremos con ello una importante batalla al invasor, que lleva por bandera la ignorancia y la muerte.

S. T.
Miliciano de la Cultura

La construcción de periódicos murales

Estos deben ser de un tamaño aproximado de 60 por 100, pues aunque a primera vista parece de un tamaño excesivamente reducido, por la calidad de su contenido, la experiencia nos ha demostrado que un tamaño superior a éste es contraproducente, porque la mayoría de las veces se ve "desnudo", y lo que conviene del funcionamiento de estos periódicos es que se renueve constantemente y que se vean bien nutridos en su contenido; pero teniendo en cuenta que, contra lo que viene sucediendo, éstos deben nutrirse de los trabajos de todos los combatientes y que no sea el portavoz del delegado de la Compañía o de los mandos de la misma, porque entonces pierde su verdadera eficacia, y por lo tanto, su carácter.

No se puede consentir de ninguna de las maneras que a la altura en



Antonio Coll

Simbolo enhiesto de la raza ibera, Antonio Coll no ha muerto todavía. Sigue en pie con su España noche y día, codo a codo, luchando en la trinchera.

Antonio Coll no ha muerto; si muriera, la Eternidad tampoco viviría; no muere el que a la muerte desafía llevando lo inmortal como bandera.

Cinco tanques de guerra del fascismo avanzan precediendo a la calaña...

¡Antonio Coll los hunde en el abismo!

Y el mundo, deslumbrado por la hazaña, la comenta, diciéndose a sí mismo:

—¡Silencio! Prosigue su historia España.

JOSE FERNANDEZ GARRIDO

COMO SE ENSEÑA A LOS SOLDADOS

Como de costumbre, voy a recorrer una de las unidades de nuestra División para ver directamente el trabajo que realizan los Milicianos de la Cultura, manteniendo con ellos un cambio de impresiones encaminado a franquear los obstáculos que en nuestro camino de enseñanza aparecen.

Me dirijo al puesto de mando de la Brigada. No está el M. de la C. responsable, que se encuentra explicando un tema en la Escuela de Oficiales.

Llego a uno de los batallones, donde hallo en seguida al M. de la C. Es un hombre de mediana edad, curtido por las continuas jornadas de la campaña bélica, que sostiene en sus manos un libro y unas cuartillas donde aparecen muchas unas letras y unos números difícilmente realizados, producto del entusiasmo candente de unos muchachos que, atentos, siguen las indicaciones de su maestro.

El M. de la C. me muestra los trabajos, dejando entrever su profunda emoción, y con voz firme me dice: "Mira, éste empezó las letras de esta forma—unas vocales y algunas consonantes muy defectuosas; me indicio con el lápiz—hace ocho días; hoy ya escribe a su casa, aunque tiene la falta de partir algunas palabras; ya ha aprendido a sumar y a restar y empieza a multiplicar".

Se advierte perfectamente la progresión del muchacho, reflejada en la patente diferencia de los caracteres grabados en el papel. Así, otro y otro, continúan los ejemplos.

Me acompaña a ver a los compañeros que están en las Compañías.

He aquí la segunda. El Miliciano de la Cultura, metido en su pequeña chabola, rodeado de unos silabarios y unas cuartillas, se halla trabajando con tres soldados sanitarios que



El ministro don José Girál, en la visita que hizo a nuestro sector, pasando revista a las fuerzas que le rindieron honores

NI PACTOS NI COMPONENDAS

¡Que se vaigan!



ESTOS VERSOS ESTAN ESCRITOS
CON EL LENGUAJE TÍPICO DE LA
HUERTA MURCIANA

De continuo me soplan muscones
etrás de la oreja;
icen que prontico
s'arremata en España la guerra;
que señores que gastan lebritas
y camisas planchás y chistreras,
rejuntaos toicos
alreor d'una mesa,
s'estrujan los sesos
pa topar con el moo y maera
d'allegar a un apaño conti antis
y meternos la paz a la juera...
Señores, señores,
pruencia, pruencia,
más cudio, que sus pué, aquí en España,
safr mal las cuentas;
que nusotros no semos maricas,
ni abrisinos, ni ná que paezca,
ni astriacos, ni suetes, ni porras,
ni vacos, ni ovejas;
semos espanolis
dasta la güesera,
semos hombres machos
que nus jierve la sangre en las fenas
y que nunca, por ná, hemos sabío
ante naide amagar la caeza;
semos como semos,
e la raza nuestra,
la que no ha tuió iguar en er mundo,
ni pué que la tenga,
y con palos, con unñas, con drientes,
a bocaos, a morrás, ¡como sea!
saberemos maurar las costillas
a too er que se meta
en estas custiones,
que son sólo nuestras;
si queréis qu'haiga paz y haiga carma,
si queréis que s'apague la huguera,
no achufar más viento,
no arrimar más leña;
¡que se vaiga, se vaiga, conti antis,
la chusma extranjera!;
ya veréis qué prontico quea esto
iguar que una sea;
ya veréis, ya veréis qué trepano
s'arremata en España la guerra...

Un pueblo que sabi
ande tiene la mano erecha,
un pueblo jormao
en mil luchas sangrentas,
que conquistó mundos
con su cencia, su sangre y su lengua;

un pueblo celoso
de su andependencia,
y que no quíe que naide le mande,
polque no quíe de naide tutelas,
qu'erriba tiranos
y rompe caenas;
un pueblo valienti,
como no habrá denguno en la tierra,
reberde y agrisco,
con reños, con juernas,
no pué estar a mercé d'un enreo,
no pué estar a mercé d'una mesa
ande cuatro estiraos señóricos
d'armión, de lebrita y chistrera,
embautando ensalás y champanes
se chascan la lengua...;
no pué ser, no pué ser, y si quiedren
enjuciar esta guerra de veras,
p'hallar un rescullo
qu'arremate con toa sus miserias
que se ejen la paz der tendio,
que se merquen entrá e barrera
y blinquin al ruego,
ande punchan los toros e veras...;
¡que salgan!, ¡que salgan!,
¡que vengan!, ¡que vengan!,
ya veréis cómo iscurrten antones,
veréis cómo allegan
a sacar el moquero pa darnus
el rabo y la oreja...

¡Cudio, señóricos!,
y dejarsus d'hacer más fachendas;
dejarsus de coñas,
dejarsus de brigas,
qu'es tiempo perdio,
condi aquí no maíran las peras;
no queremos saber ná d'apaños,
no queremos pa ná compusendias,
ni arrieglos, ni pactos,
ni palabras güecas;
si queréis qu'haiga paz y haiga carma,
si queréis que s'apague la huguera,
no achufar más viento,
no arrimar más leña;
¡que se vaiga, se vaiga, conti antis,
la chusma extranjera!;
¡ya veréis qué prontico quea esto
iguar que una sea!
¡Ya veréis, ya veréis, qué trepano
s'arremata en España la guerra!!

ENRIQUE PINANA Y SEGADO

LA RETIRADA DE NUESTROS VOLUNTARIOS

Fué un instante de emoción para todos. Cumpliendo órdenes superiores, se separaba del Batallón un combatiente extranjero que desde su fundación había peleado junto a nosotros; un hombre entusiasta que huyó

de Italia cuando Mussolini implantó el terror y que ahora su patria como algo muy próximo a su espíritu. Doce años de vida en España le daban algún derecho a vivir el sentimiento de nuestro pueblo y en su defensa ponía el alma y el fervor del que sabe que guían su bandera ideales nobles de humanidad. En las tierras de Levante se separan de nuestro lado, y en sus ojos vemos la pena que le produce abandonar las armas, aunque también ellos retrataban la comprensión del gesto arrogante de este sublime pueblo de España.

Se le llamó a la Comandancia, y al despedirse de nosotros, el comisario del Batallón, con voz que la emoción velaba, le dijo:

—Vas a partir de nuestro lado, y no

sabes cuánto sentimos perder tu gesto sereno de entusiasta luchador; pero España se desprende de vuestra ayuda en demostración del sincero deseo de limitar esta guerra. Deseo que tú seas una testificación elocuente, donde quiera que estés, de cómo cumple el Gobierno español sus compromisos.

Un abrazo selló estas cordiales palabras, dichas casi sin auditorio y en tono sincero. Los que presenciábamos la escena no supimos más que abrazarle, y él mismo no acertaba a responder a nuestra efusión.

Desde entonces, en la 75 Brigada forma un soldado menos; pero España tiene un testigo más de la lealtad que el Gobierno de Unión Nacional pone en sus decisiones para contribuir a la independencia del país.

SANTIAGO ESTECHA
Comisario Compañía Espectáculos, 300 Batallón

LA CULTURA COMO BASE DEL FUTURO DE ESPAÑA

Todos sabemos el interés con que los Gobiernos de la República han tomado el desarrollo de la cultura, y el avance que debido a ese interés a esa preocupación, ha tenido en los dos últimos años, a pesar de la guerra. Y es que la República es todo lo contrario al fascismo. Mientras el fascismo procura, por todos los medios a su alcance, mantener el analfabetismo, para de esta forma seguir viviendo a costa del trabajador, para poder hacer y deshacer con él lo que sus intereses o ambiciones le lleven a realizar; para que no sepa nunca los derechos que como hombre, como trabajador, le pertenecen; para que viva siempre en la más completa ignorancia y no pueda darse cuenta de las injusticias que con él se cometen, y un sinnúmero de cosas más, de sobra conocidas por todos.

La República nos obliga, nos exige a todos, capacitarnos culturalmente, sacarnos de la ceguera en que hemos vivido siglos y siglos; que pueda ser abogado, médico, ingeniero, no aquel que más dinero e influencias tenga, sino aquel que mejores conocimientos reúna para ello; que todos seamos cuáles son nuestros deberes; pero que sepamos también nuestros derechos; que todo trabajador pueda llevar una

vida digna, de persona civilizada; que a un pueblo no se le puede llevar mansamente como a una manada de corderos, sino que sea el pueblo el que imponga su voluntad.

Y así, al mismo tiempo que demostramos al mundo que seremos libres, a pesar de todo, ganaremos otra batalla al invasor: la batalla de la Cultura.

MANUEL FERNANDEZ

Equipos volantes para la recogida de material de guerra

Gran cantidad de material queda abandonado después de las operaciones. Para beneficiar a nuestra economía de guerra deben organizarse equipos volantes para la recogida de este material. Igualmente se deben de atender, por medio de soldados especializados en ello, a la recogida de los proyectiles enemigos, que, por no haber estallado, son un peligro constante para nuestras fuerzas.

7 de noviembre

[Madrid, enigmático e invencible!
¡Madrid, ejemplo del mundo!

Cumplese en esta fecha gloriosa el segundo aniversario de este día. Día en el cual los pechos de unos hombres que todo lo daban por el ideal se enfrentaron con la invasión, que pretendía, ingenuamente, apoderarse de la capital de nuestra querida España. No pudieron lograrlo porque en Madrid, ese Madrid que con su te-

naz resistencia es orgullo para la Historia; ese Madrid castizo, que no se arredra y no pierde su gracia ante los criminales bombardeos de que es objeto. No había quien pasase allí; había hombres, mujeres y niños que al grito de ¡No pasarán! sostuvieron con las fuerzas invasoras una lucha desigual; pero que el entusiasmo, la comprensión de todos de la necesidad de resistir, de defender Madrid de las garras de la invasión, hizo que esta desigual lucha de metralla contra el hombre se viera ganada por las fuerzas que además de defender Madrid defendían también su Independencia.

Madrid: con tu ejemplo de resistencia nos diste moral y vida. Cuando decayese, alguna vez, en alguien el ánimo, tu digno comportamiento será puesto como ejemplo, y diremos: Madrid, el 7 de noviembre, venció sin armas; hoy tenemos, estamos obligados todos a que su ejemplo subsista en todos los que componen el glorioso Ejército Popular, porque estamos dotados de material bélico necesario, no sólo para resistir, sino también para atacar.

L. FAURA
143 Batallón.

El homenaje del XX Cuerpo a los internacionales



Varios momentos del acto
(Información en la última página)

Encuesta de SUPERACION

La organizada resistencia de nuestro Ejército crea el futuro victorioso sobre la invasión extranjera

PEDRO ABALOS
Soldado del 832 Batallón.

"Resistiendo, al mismo tiempo que fortalecemos nuestras líneas, quebrantamos al enemigo, para poder así el día de mañana alcanzar la victoria más fácilmente."

SALVADOR ALATER
832 Batallón.

"Entiendo por resistencia el que es una medida para deshacer al enemigo todos sus intentos y poder triunfar más rápidamente."

Se debe, por tanto, resistir, para en un mañana no muy lejano poder triunfar más rápidamente."

LUIS ENCINAS
Cabo del 832 Batallón.

"Resistir es nuestra consigna, y pensando en ella y en el porvenir que nos espera, hemos de pasar todas cuantas fatigas y trabajos nos sean precisos, hasta el total aniquilamiento de las fuerzas invasoras."

¡Resistir es vencer! Pues siendo resistir vencer, resistiremos hasta lo último, sufriendo cuanto sea preciso, pensando sólo en crear una España grande, libre y feliz."

AMADEO GARRIDO

2.ª Compañía del 809 Batallón.

"La resistencia es base de victoria, porque de ella dimana el desgaste sin límites del enemigo, al mismo tiempo que nos aprovecha para el contraataque y ofensiva. Por eso una resistencia firme, de acero, es inquebrantable, y no es solamente que el enemigo se estrelle en sus intentos, sino que hace que su retaguardia se desmorale cada día más. En suma: conseguimos que internacionalmente las democracias y el mundo entero terminen por darse cuenta de la justa razón por la que lucha el pueblo español, que jamás será vencido."

MATEO SANCHEZ
Cabo del 832 Batallón.

"Entiendo por resistir que debemos de trabajar cuanto podamos en la fortificación de todos los sitios en que podamos destruir a las fuerzas invasoras, para atacar después, hasta lograr nuestra victoria."

MIGUEL LLENAS

Delegado del 811 Batallón, 4.ª Compañía.

"Resistir supone quebrantar al enemigo, desgastando sus fuerzas. Para nosotros significa mejoramiento de nuestro Ejército y superación en la producción de guerra."

JOSE SANCHEZ

Sargento del 811 Batallón, 1.ª Compañía.

"Entiendo por resistencia que no sólo es suficiente el quedarse en una trinchera hasta perder la vida, sino también consiste en que no perdamos la moral y la fe en el triunfo."

RICARDO SABATE

Soldado del 811 Batallón, 1.ª Compañía.

"Resistir es morir antes que retroceder."

JOSE TEJEROS

Toniente del 811 Batallón, 4.ª Compañía.

"Cada día de resistencia es un eslabón de la cadena que necesitamos para aprisionar y eliminar al fascismo internacional."

ALFONSO CABA

Cabo de la 1.ª Compañía.

"Con nuestra resistencia, creada bajo la consigna de nuestro presidente del Consejo de Ministros, don Juan Negrín, y todo el Gobierno en general, hemos conseguido lo siguiente:

1.º Dar tiempo a que las Academias creadas para el ingreso de todo combatiente que se haya distinguido por su valentía y arrojo, haya podido capacitarse teóricamente durante un lapso de tiempo determinado.

2.º Que el enemigo, al enfrentarse con nuestra resistencia, haya fracasado y se le descomponga todo plan de operaciones trazado para su buena marcha.

3.º Que nuestra resistencia sea el faro, en el aspecto nacional e internacional; ejemplo que pone ante el mundo un pueblo que sabe resistir y vencer por su independencia, como pueblo libre.

4.º Que nuestras fábricas y talleres aumentan día por día su producción para que el consumo de material sea abastecido por nuestras propias fábricas.

Contestación que doy a la pregunta, como cumplimiento de mi deber.

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva España!

¡Viva el Ejército Popular!"

EUGENIO SERRANO

Capitán de la 75 Brigada, 300 Batallón, Compañía de Ametralladoras.

"En primer término, nuestra resistencia nos conduce a impedir que unos cuantos generales se adueñen de nuestra Patria, para convertirla en esclavos."

Más tarde, nuestra resistencia nos permite la formación de un Ejército que, a base de ofensivas propias, consigue quebrantar la moral, mal ganada, del enemigo."

En resumen, nuestra resistencia nos conduce a un triunfo indiscutible."

FRANCISCO MARTINEZ

Soldado de la 75 Brigada, 300 Batallón, Compañía de Ametralladoras.

"Con nuestra resistencia hemos conseguido un triunfo y más firmeza aún en la victoria."

JUAN ROMERO

Sargento.

"La resistencia, que por sí sola es ya un triunfo para cualquier ejército, la que en Levante han opuesto las tropas republicanas a las fuerzas de la invasión es de una importancia grandiosa, por cuanto, una vez más, el enemigo y su retaguardia sufren un gran descalabro."

Se ha conseguido, también, con nuestra resistencia, levantar más aún la moral de la retaguardia propia, que por no conocer de cerca las condiciones en que la lucha se desenvuelve se extraña que en algunas ocasiones haya que ceder posiciones al enemigo."

Y lo que con nuestra resistencia se ha demostrado a todos es que el invasor no es capaz de ocupar una posición cuando ésta está defendida por soldados que ponen en la lucha entusiasmo y valentía."

ANTONIO ORTIZ

Cabo.

"La resistencia prolongada del Ejército Popular nos ha permitido y hemos conseguido, además de hacer fracasar todas las intenciones del invasor, una unión efectiva entre la retaguardia y el frente, unión que nos ha valido para imprimir un gran avance en la producción nacional de guerra."

que nos ha servido para hacer frente a las múltiples necesidades de la guerra. Nos vemos en la imperiosa necesidad de fabricar el material que para su defensa no debían de haber facilitado ellos mismos."

Nuestra resistencia nos permite parar en seco al enemigo en Levante y Extremadura y destrozarle en acciones tan importantes como la del Ebro."

Nuestra resistencia es la victoria del pueblo español."

MARCIAL GARCIA

Cabo.

"Hoy, la mejor resistencia de nuestro Ejército es hacer miles y miles de bajas al enemigo. ¿Por qué? Porque tenemos una muralla de acero en cada uno de nuestros frentes."

La resistencia de hoy son los sacrificios de ayer. Los que hoy resistimos sabremos hacerlo mañana, y venceremos a los invasores que querían hacernos sus esclavos."

¡Viva la República!

¡Viva nuestro Gobierno de Unión Nacional!"

PEDRO AREVALO

Soldado de la sección de Transmisiones.

"Quebrantar moral y materialmente a nuestro enemigo. Moralmente, nuestra resistencia

ha sido un golpe con el cual el enemigo no contaba."

Ellos creían que con diferentes ofensivas desencadenadas por los distintos frentes (que no voy a enumerar) podrían hacer que la desmoralización cundiese en nuestras filas. Pero no contaron con que el Ejército Popular, nacido de las entrañas del pueblo trabajador y compuesto en su mayoría por sus mejores hijos, no se desmoraliza por muchas artes que el enemigo despliegue para conseguirlo, porque siempre que lo intente se estrellará ante la muralla de nuestros pechos. Con una resistencia más tenaz de la impuesta hasta en estos momentos, el enemigo verá que todos sus planes se estrellan contra las líneas de acero de la República. Su derrota moral no se hará esperar."

Materialmente, con nuestra resistencia hemos conseguido el desgaste de sus efectivos bélicos, lo cual es superior a sus fuerzas."

JESUS CANDELAS

Tercera Compañía, 144 Batallón.

"Cree que es una de las consignas más acertadas, porque encierra todo el coraje y entusiasmo que ponen nuestros soldados para alcanzar la victoria."

BERNABE JARA

Boliquín, 144 Batallón.

"Entiendo que hay que resistir, porque en la resistencia de nuestro Ejército está el triunfo de España y la República."

EUSEBIO MARTIN

Enlace, 144 Batallón.

"Opina que en la consigna "Resistir" está encerrado todo lo que el Ejército Popular es capaz de llevar a cabo."



Resistencia, lucha y heroísmo de los soldados de España. Sobre la palabra resistir, nuestros combatientes están levantando la antorcha que ilumina el camino de la independencia de los pueblos



Sanidad e higiene

Muchos son los parásitos que en la piel humana producen lesiones (y, naturalmente, sufrimientos y molestias), que determinan un estado patológico.

Hoy queremos hablaros exclusivamente de los bichitos que de mucho mayor tamaño producen asimismo estados morbosos, que si bien no alcanzan, en general, la gravedad de los primeros, producen, no obstante, alteraciones tan intensas que se aproximan mucho a las grandes infecciones.

Me refiero a los pediculis (piojos) en general y a su—podríamos decir memorable—compañero el ácaro scabiei (propagador de la sarna). Tienen los primeros tres formas distintas, y su asentamiento en nuestra piel tiene también sus preferencias. Unos se asientan exclusivamente en la cabeza; otros, en la región pubiana; los terceros viven en los vestidos y sólo se acercan a la piel cuando necesitan alimentarse. Son los primeros los pediculi capitis, muy molestos; provocan foliculitis y eczemas secundarios, generalmente en la nuca, la cara y el cuello cabelludo. Tienen los segundos el nombre de pediculi pubis (vulgarmente ladillas), que se localiza en el pubis y genitales; determina la necesidad, casi irrefrenable, del rascamiento, lo que determina lesiones secundarias, a veces de importancia. Y, por último, los de los vestidos o pediculi vestimentorum. Estos parásitos no viven sobre la piel, sino en los pliegues de los vestidos. Las características de esta afección son las escoriaciones profundas determinadas por el rascado en la cintura y en la espalda. Como dato de suma importancia conviene advertir que esta variedad desempeña un gran papel en la propagación del tifus exantemático.

Aunque sólo fuera por este detalle, ya tendríamos suficientes motivos para tratar en todo momento de esquivar la visita de tan desagradables vecinos. Y si a ello añadimos el violento picor que determinan con sus picaduras, el malestar general, la sensación, de suciedad que producen, aparte de la dermatitis que pueden ocasionar, podríamos clasificarlos como enemigos nuestros, no por pequeños menos dignos de ser tenidos en cuenta.

Quizá pueda argüirse que la vida de la trinchera no es la más a propósito para una limpieza esmerada; pero tal argumento cae por su base al recordar que las respectivas sanidades de cada unidad tienen montado el oportuno servicio de desinsectación, que permite mantener las prendas de uso y vestido en perfectas condiciones asepticas. Y terminemos con unas palabras sobre el ácaro o sarcoptes scabiei. Para establecer el diagnóstico es bien patente la demostración de los surcos o del ácaro. Este, en efecto, penetra en la piel y avanza de uno a tres milímetros, terminando este surco en una pequeña elevación, que es el punto de reposo—el domicilio—del ácaro.

En los casos recientes puede establecerse el diagnóstico fácilmente. Eflorescencias agrupadas en las regiones de localización preferente, con frecuentes manifestaciones inflamatorias producidas por el rascado. Se localiza preferentemente en los pliegues interdigitales, en la cara de flexión de las articulaciones de la muñeca y del codo, en la región axilar, en el ombligo y en las nádegas.

Interesa establecer el diagnóstico diferencial con lesiones que por su analogía pudieran confundirse; por ejemplo, el prurigo; pero éste ataca preferentemente la cara de extensión de las extremidades; presenta lesiones características, de espesamiento de la piel, infarto ganglionar, etc. Existe asimismo la sarna propagada por los animales al hombre, de diagnóstico más raro. El cuadro clínico es semejante, pero menos característico, pues la localización no es tan típica como en la sarna ordinaria por estar más difundida.

Sin entrar en detalles, que son de la exclusiva competencia del facultativo, resultarían pedantes en este modesto artículo; sólo quiero hacer resaltar la necesidad de una esmerada higiene de trinchera, que evite primero el contagio, y si lo hay, la propagación de estos parásitos.

Puede afirmarse rotundamente que la limpieza es el peor enemigo que ellos pueden encontrar; pero si ella, en algún momento, no es de lo posible, las cámaras de desinsectación de los batallones son, como ya indicaba más arriba, el medio seguro de evitarlos. Y no podemos hacer más largas estas pequeñas observaciones sin hacer una afirmación, que es preciso tengamos muy en cuenta. Es la creencia, mal entendida en el vulgo, de que el tratamiento de las enfermedades de la piel puede perjudicar el estado de salud del individuo. Esto deriva de una superación de la época medieval—poco afortunada en Medicina—, en que las doctrinas no se establecieron sobre la base de observaciones científicas, sino en especulaciones de carácter místico-filosófico. Se vela en aquellos tiempos cómo de muchas enfermedades la acidez de la sangre creían que ésta al circular por el cuerpo provocaba las enfermedades cutáneas. Y hoy aún el vulgo cree que la creación de la piel enferma representa una autocuración natural que no debe combatirse, pues, de lo contrario, los elementos morbosos quedarían retenidos en el organismo.

Pues bien: en la actualidad está

El S. T. E. en la guerra

El automóvil en la guerra es imprescindible, por requerirle la movilización de la fuerza, material bélico, viveres y heridos con la mayor rapidez posible. Nuestra obligación como conductores es, por lo tanto, la de alcanzar el máximo rendimiento de dichos vehículos.

¿Qué ocurriría si el Gobierno nos tuviera que proveer de material nuevo? Ocurriría lo que todos tenemos la obligación de evitar: que tendríamos que hacer uso de nuestro oro, que nos es tan necesario en los momentos presentes.

Supongamos que un automóvil le cuesta al Gobierno 10.000 pesetas; una cubierta, 250 pesetas, que llevándola siempre a su debida presión rueda 30.000 kilómetros; si está descuidada no hace más que 20.000. La parte mecánica, bien engrasada, funciona con normalidad, dando un rendimiento máximo. En caso contrario, sufrimos el mal funcionamiento y el desgaste prematuro de todas las piezas que componen el automóvil, viéndolos obligados a llevarlo al taller antes del tiempo calculado por la fábrica.

Debemos cuidar el material para tener el orgullo moral de sabernos los forjadores de los eslabones de la gran cadena del Ejército de la independencia de España.

J. VAZQUEZ
S. T. E.

demostrado que la inmensa mayoría de las enfermedades cutáneas están producidas por parásitos, y miles de observaciones clínicas han demostrado que ni una sola vez se ha perjudicado la salud por el tratamiento de una afección de esta clase. Así, pues, no hacéis caso a la clásica "súbia de sangre". Es una dermatosis por la que debéis acudir al médico, que os la resolverá fácilmente y en poco tiempo.

DORADO

CARTA ABIERTA Colonia escolar SUPERACION

Queridos hijos: En nombre de los jefes, comisarios, oficiales y soldados me dirijo a vosotros, por medio de nuestro portavoz, para que veáis que conscientemente estáis en nuestro pensamiento y en nuestro corazón.

Orgullo nuestro han sido siempre nuestras colonias escolares, desde los primeros días de la invasión de nues-

otros y ahora habréis engordado diez o doce kilos cada uno, y ahora entra uno al gallinero y no le hacen caso; sin embargo, antes entraba uno y se lo comían vivo...

Vuestro gesto, el de preocuparos más de vuestros pollos que de vosotros mismos, es muy digno, tan digno como el del combatiente que ofre-



Un grupo de niños pertenecientes a la Colonia escolar que patrocina el XX Cuerpo de Ejército, toma alegremente su ducha

tro país, porque en ellas se han cobijado gran parte de hijos de combatientes y porque la República, con su espíritu patriota y velador de los intereses del pueblo español, ha sabido imprimir en ellas el auténtico sentido democrático de la enseñanza y ha abierto, acogedora, sus amorosos brazos a la nueva generación.

Quiero, antes que nada, desvanecer algunas pequeñas dudas que podríais tener sobre el porqué de nuestro apadrinamiento a esa colonia, porque a lo mejor habéis pensado: "¿Cómo se han acordado de nosotros unos combatientes que están a tanta distancia?" Es muy sencillo. Nuestro pensamiento no está solamente en nuestras obligaciones del frente, sino que también está puesto en nuestros hermanos los españoles que residen en la zona invadida, como también está puesto en vosotros, hijos predilectos de la nueva generación, que se refugian en la Península o que han sido refugiados en otro país en su huida de la invasión.

Nuestra emoción ha sido intensísima cuando nos habéis escrito dos cartas en contestación a nuestro envío de viveres, porque de ellas hemos podido deducir la emoción tan intensa que os ha causado, no solamente el que nos hayamos acordado de vosotros, sino también de vuestros pollos. Vosotros decís en vuestra carta: "Hemos recibido el primer envío, en el que nos dió mucha alegría ver los sacos de salvado, porque los pobres pollos se tragaban unos a

ce su vida por vuestra felicidad y bienestar.

Podéis estar orgullosos de vuestros padrinos y gritar, sin rubor ni vergüenza, como hasta ahora lo venís haciendo, muy alto:

¡Viva el XX Cuerpo de Ejército!, porque no solamente os mandan los viveres para vuestro sustento, sino están dispuestos a ofreceros, a vosotros, hijos predilectos, con la frente muy alta y un ¡Viva la República! muy fuerte, sus propias vidas, para que cuando seis mayores podáis contar a vuestros hijos: "Cuando luchábamos por la independencia de España teníamos unos padrinos..."

A. ROMEU



Armas poderosas de la victoria

El campesino español, que está dando tantas y tantas muestras de no querer ser esclavo, ha venido al Ejército de la República, dejando la tierra para protegerla. Sabe, por experiencia, el bracero del campo cuál es la vida que tenían que soportar en las tierras de arriendo, donde todas las ganancias eran para el señorito golfo que sólo pensó en el fruto, riéndose del sufrimiento del labrador.

En el transcurso de la guerra muchos han sido los ensayos que se han hecho con la forma en que se había de verificar el laboreo. Colectividad

pedían unos y otros; querían labrar por propia cuenta. Unos y otros creían poseer la fórmula que hiciera feliz al trabajador campesino, dueño de la tierra que trabaja. El Gobierno, con la Reforma Agraria, da solución a este problema. La tierra será trabajada como quieran los campesinos asentados en las grandes dehesas expropiadas; como quiera el pequeño propietario, que hasta hoy trabajaba su propiedad con grandes privaciones. Uno y otro tendrán del Gobierno la semilla, el crédito, la maquinaria necesaria para hacer producir al campo.

Ahora bien: ¿que alguno quiere colectivizar su terreno con los campesinos que así la trabajan? También le es factible; sólo con que sea su voluntad, su tierra puede ser colectivizada, y él, uno más a disfrutar del beneficio que ésta reporte. Por el contrario, un campesino asentado quiere trabajar por su cuenta. El Gobierno Negrín dice: "Profunda Reforma Agraria, que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal que, careciendo de sentido humano, racional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja". Así, pues, si hay amplia y lida democracia, igual el individualista que el colectivista puede libremente trabajar a su gusto. Pero permitidme un momento de expansión a la pluma para hablaros un poco de lo que supone la colectivización de la tierra.

Una gran extensión de terreno, con muchas familias asentadas, trabaja cada una su parcela. El Gobierno atiende a todos, uno por uno; les da semilla y crédito, sin usura, para los gastos de la cosecha. Las máquinas que te quitaban el trabajo, hoy te evitan el sudor, para proporcionarte, con el mínimo esfuerzo, una cosecha mayor y, por tanto, mayor rendimiento económico. Si un tractor entra en un campo donde cada una siembra su más apetecible fruto, tiene que limitarse a dar vueltas en un pequeño terreno. Un tractor en un campo colectivizado, donde todos están de acuerdo con el fruto a sembrar, correrá hectáreas y hectáreas preparando todo el campo para una misma faena. Se encontrará una economía que repercutirá en el abaratamiento de la producción y, por lo tanto, la ganancia será mayor.

Esta es una de las grandes ventajas de la colectividad en los trabajos. Hay muchas más: la fuerza de la unión y el aprovechamiento de la iniciativa particular en provecho de la colectividad, y, en fin, otras muchas que harían pesadas estas líneas, escritas con el solo objeto de poner en vuestras manos un estado del problema.

Quiero recordaros que todos luchamos por nuestra felicidad; que una vez terminada la guerra hemos de encontrarnos solos en colectividad, siempre con la ayuda del Gobierno, trabajando la tierra que habéis tenido que abandonar para defenderla.

J. IRASATA

Comisario de la cuarta Comp., 143 Batallón.

SUPERACION

OPUSCULO del XX CUERPO de EJERCITO

CUMPLIENDO LAS PALABRAS DEL DOCTOR NEGRIN EN GINEBRA

España retira, con profunda emoción, a los que voluntariamente vinieron a defenderla

Nuestro XX Cuerpo de Ejército celebra un acto de despedida en honor de los camaradas internacionales, asistiendo el teniente coronel Durán y el comisario inspector Piñera

—¿Es que estás triste, camarada Kret?... Yo lo sabía, porque tus ojos azules y tus facciones anchas reflejan la honda pena que te causa alejarte de España. Pero charlemos un rato, camarada. Vamos a fundir la emoción mía con tu pena infinita. Hablemos de España, que es tu Patria, porque viniste voluntario a derramar tu sangre por ella. Recordemos muchos momentos de la guerra que tú has vivido con nosotros, y recordemos también a aquellos que salieron contigo y dejaron su vida por nuestra independencia. Yo siento tu pena; pero quiero que esta tarde te alegres y dibujes con tu sonrisa franca nuestro futuro victorioso. Esta música que oyes es para rendirte homenaje. Nuestros jefes, nuestros soldados... todos los aquí reunidos, vienen a traer su emocionado espíritu de solidaridad hacia ti, que eres voluntario de la independencia del mundo...

En el amplio salón reina ya la más pura confraternización entre los camaradas internacionales y los combatientes que han venido al homenaje.

Palabras de cariño y acercamiento brotan de todas las gargantas. "EXPLICAREMOS AL MUNDO ENTERO LA LUCHA HEROICA QUE EL PUEBLO ESPAÑOL SOSTIENE POR SU INDEPENDENCIA"

Esto me dicen los camaradas Bercaeff y Turna. Sus palabras, que salen indecisas por el desconocimiento de nuestro idioma, llevan, en cambio, el calor y la fuerza de la sinceridad más viva. "Hemos dejado el fusil; pero no abandonaremos un momento nuestro espíritu de ayudar a España en su justa causa. En nuestros hogares y en nuestros pueblos se hará oír fuertemente la razón que asiste a los españoles..."

PALABRAS DEL TENIENTE CORONEL DURAN, COMISARIO PIÑERA Y DE UNA REPRESENTACION DE LOS CAMARADAS INTERNACIONALES Y DE LOS SOLDADOS DE NUESTRO CUERPO DE EJERCITO

Con sentidas y justas palabras, el teniente coronel Durán hace constar el sentimiento que embarga a todos los combatientes por la marcha de estos camaradas. Recuerda algunas fechas memorables de nuestra lucha, en las que él convivió con ellos. Finalmente dice que, después



"En nuestros hogares y en nuestros pueblos se hará oír fuertemente la razón que asiste a los españoles..."

Palabras de un camarada internacional en el acto del XX Cuerpo

de conseguida la victoria, será cuando España rendirá el verdadero homenaje a los heroicos internacionales.

El comisario Piñera comienza diciendo que los españoles hemos otorgado el nombre de hijos predilectos de España a los combatientes internacionales. Sus emocionadas palabras elogian el espíritu heroico que estos camaradas pusieron siempre en nuestra lucha. Termina diciendo que en todos los hogares de España habrá siempre un recuerdo imperecedero y un puesto de honor para estos luchadores, que tan gallardamente se batieron por nuestra independencia.

Un camarada internacional que se sienta en la mesa presidencial, dirige palabras de fervoroso agradecimiento al pueblo español por los sentidos actos de despedida que se les están tributando. Hace después un breve examen del significado de nuestra lucha, donde se decide la independencia, la paz y el progreso de España.

Continúa diciendo que todos los internacionales se llevan de España la firmeza de que hemos de vencer al invasor. "Seremos portadores por todo el mundo del ideal de independencia que encarna la lucha del pueblo español."

Dos soldados de nuestro Ejército se levantan sucesivamente, y en nombre de los que permanecen en las trincheras, dicen a los camaradas internacionales que marchen contentos y seguros de que hemos de vencer. Igualmente corresponden con un encendido saludo de despedida.

Guardamos un minuto de silencio por nuestros hermanos caídos. El espíritu de ellos tiene hoy un puesto de honor en este magnífico acto...

Camarada Kret, yo también siento ahora la emoción que reflejan tus ojos azules y tus facciones anchas. He oído cómo tú las palabras sinceras que nos han dirigido, y quiero fundir mi emoción con la tuya.

Camarada Kret, antes de marchar deja que estreche tu mano. Pero no pienses que hemos de separarnos; la distancia no separa tu espíritu, que sigue aquí en la lucha con nosotros.

¿Vas a bailar?... Esas lindas muchachas que ves en el baile han venido también para rendir un homenaje hacia ti, que eres voluntario de la independencia del mundo...

PEDRO COLLADO

Ayuntamiento de Madrid

PRENSA OBRERA, Valencia.